



IN the beginning  
God created  
heaven and earth. 2 And the  
earth was without  
form, and void; and  
darkness upon  
the face of the deep.  
And the spirit of  
God moved upon  
the face of the waters.

# La creación preadámica y la evolución

---

*Por Jimmy Swaggart*

# La creación preadámica y la evolución

*Por Jimmy Swaggart*



Javier García E.

Traducción al castellano: A. Carrodegua

Este libro se publicó inicialmente en inglés, bajo el título de PRE-ADAMIC CREATION AND EVOLUTION, por Jimmy Swaggart

© 1986 por Jimmy Swaggart

Edición en castellano

© 1986 por el Ministerio de Jimmy Swaggart

P.O. Box 2550, Baton Rouge, Louisiana 70821-2550

Todos los derechos reservados.

# La creación preadámica y la evolución

---

## LA CREACIÓN PREADÁMICA Y LA EVOLUCIÓN

### “EN EL PRINCIPIO”

Génesis 1:1,2 dice: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”*

En el Salmo 104:30 hallamos lo siguiente: *“Envías tu Espíritu, son creados, y renuevas la faz de la tierra.”*

El plan divino para la raza humana y para este mundo fue trazado por las tres Personas de la Trinidad: Padre, Hijo y Espíritu Santo. Varios pasajes de la Biblia lo demuestran: *“Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza”* (Génesis 1:26a).

Este plan tiene tres partes, cada una de las cuales es llevada a cabo por una de las tres Personas, que trabajan en perfecto acuerdo. El Padre permanece a la cabeza en el plan de creación y redención de todo. En 1 Corintios 3:22b,23 se afirma: *“Todo es vuestro, y vosotros de Cristo, y Cristo de Dios.”* Esto no significa que Jesús no sea Dios, sino que expresa su sumisión al Padre celestial, quien ocupa el primer lugar.

En la misma carta, el versículo 11:3 afirma: *“Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.”* Tampoco esto significa que Cristo no sea Dios, sino que el Padre ocupa la primera posición.

Aquél a quien llamamos Hijo de Dios ha sido siempre Dios, aunque no siempre haya sido el Hijo. Sé que esto levantará alguna controversia, pero creo que hubo un momento en el que se convirtió en el Hijo. Cuándo fue, no lo sé real-

mente. Su labor tiene que ver con la representación. El Padre dirige la creación y la redención, y el Hijo lleva a cabo las labores representativas en ese plan. Él representa lo que Dios ha ordenado. El Padre crea y redime a través del Hijo.

La tercera Persona es el Espíritu Santo, quien ejecuta en la realidad el plan creado por el Padre. Jesús lo hace posible y el Espíritu Santo lo pone por obra, ejecutando su labor bajo la dirección del Padre.

El evangelio de Juan dice que el Verbo creó el mundo. Aquí, en Génesis 1:2, podemos ver que era el Espíritu de Dios el que se movía sobre las aguas; el que hacía el trabajo.

Juan 1:1-3 afirma: *“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Éste era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho.”*

Podemos comparar al Verbo (el Hijo) con un “contratista”. El Padre sería el dueño, el Hijo el contratista, y el Espíritu Santo el que pondría “manos a la obra”. Si contratamos a una compañía constructora para que nos edifique algo, hará las cosas según nuestras instrucciones; sin embargo, el dueño de la compañía no tomará en

sus manos una sola herramienta, sino que las pondrá en manos de sus obreros. No obstante, si nos preguntan quién fue el constructor, le daremos su nombre.

Nunca oímos decir que el Espíritu creara algo. Él es perfectamente capaz de crear, pero se dedica a cumplir lo que el Padre, desde su posición, ha dispuesto que se haga. Por supuesto, no he sugerido siquiera la idea de que Dios Hijo y Dios Espíritu Santo estuvieran totalmente ajenos a la formulación del plan divino.

El dueño habla con la compañía constructora y los diagramas son hechos por los arquitectos de acuerdo con las indicaciones y necesidades de él. Entonces se contrata a los obreros para que realicen la obra de acuerdo con esos planos.

Dios Padre es el que rige. El Hijo es el que dice cómo se han de hacer las cosas y lo reúne todo para comenzar la obra. El Espíritu Santo es el que se mueve para realizarla.

Cuando alguien es salvo por la sangre de Jesús, el Padre ha detallado el gran plan de la redención, Jesucristo lo ha preparado todo para hacerla posible y el Espíritu Santo es el que llega hasta el corazón de la persona para realizar en él la obra de convicción. Eso acerca a la persona a

Jesús, quien la lleva al Padre y la redención queda terminada.

## EL ESPÍRITU SANTO EN LA CREACIÓN

¿Cuándo fue creada la Tierra? Hace poco oí decir a un predicador que el planeta tiene seis mil años. Los evolucionistas lo habrían destrozado si lo hubieran oído. Cuando los geólogos estudian la formación de las rocas y sus estratos, hablan de un millón de años, de diez o de cien. Es muy probable que estén en lo cierto.

No podemos decir la edad que tiene el planeta, porque no sabemos cuándo fue el principio. La Biblia sólo dice: "*En el principio. . .*" Dios puede haber creado el cielo y la tierra hace mucho tiempo; millones y millones de años. No hay nada en las Escrituras en contra de esta idea. Si los geólogos llegan a probar que la Tierra tiene mil millones de años, en realidad no hay autoridad bíblica que esté en desacuerdo con ellos.

Voy a afirmar algo que después estudiaremos con más detalle. Antes de los días de Adán, el planeta estuvo habitado. Génesis 1:2 indica que fue castigado e inundado y debido al pecado se hicieron necesarios los seis días de re-creación o

reconstrucción que presenta el primer capítulo del Génesis.

Cuando la Tierra fue restituida a su estado original, ya Lucifer se había convertido en una criatura caída. Anteriormente había gobernado este planeta llamado Tierra, y fue su rebelión la que causó esta primera inundación que se describe afirmando que la tierra estaba desordenada y vacía, y que las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, mientras el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.

## **ENTRE GÉNESIS 1:1 Y GÉNESIS 1:2**

Creo que transcurrió mucho tiempo entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2. El primero de estos versículos dice: *“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”* No sabemos cuándo sucedió esto. El segundo dice: *“Y la tierra estaba desordenada y vacía.”*

Una lectura superficial no permitiría captar lo que se está diciendo realmente. Esto es, que en el principio Dios creó, sin decir cuándo, y que después, se halló que la Tierra estaba desordenada.

¿Cómo sabemos que al crear Dios originalmente a la Tierra, ésta no estaba desordenada y

vacía, con tinieblas sobre la faz del abismo? Porque esto va contra la personalidad misma de Dios. Él nunca crea nada que no esté completo, terminado y en buen estado. Dios no crea algo que se halle en estado de destrucción o desorden. Esas cosas son las que hace Satanás. Dios no está asociado a las tinieblas; Él es un Dios de luz. Las Escrituras dicen que había tinieblas sobre la faz del abismo, y esto se halla dentro del estilo del maligno.

Es probable que entre Génesis 1:1 y Génesis 1:2 pasaran miles, millones o centenares de millones de años. No tenemos forma de saberlo.

Hace poco afirmé que este planeta estuvo habitado antes de los tiempos de Adán. En la Biblia hay unos cuantos pasajes que no son fáciles de explicar si esto no es cierto. Por eso creo que en ella se enseña que esta Tierra estuvo habitada en épocas pasadas, antes de Adán y Eva y antes de que estuviera desordenada y vacía y las tinieblas cubrieran la faz del abismo. Creo que ambos Testamentos hablan de esto con claridad y que en la Biblia hay amplias pruebas de que existió un mundo preadámico.

Los hallazgos de la ciencia en cuanto a animales y hombres prehistóricos, y la edad de la Tierra

y sus rocas, sólo pueden ser explicados satisfactoriamente si creemos que la Biblia revela la existencia de un sistema social preadámico.

El reino animal ha sido básicamente el mismo antes y después del diluvio. Algunas especies se han extinguido, pero eso es todo. Sin embargo, vemos en los museos los huesos de monstruos inmensos y animales extraños. No los podríamos explicar si dijéramos que la Tierra tiene seis mil años. Los evolucionistas se nos echarían encima, sencillamente porque esto no es cierto.

Cuando Dios creó la Tierra originalmente, la creó para poblarla. Isaías 45:18 afirma: *“Porque así dijo Jehová, que creó los cielos; él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, para que fuese habitada la creó: Yo soy Jehová, y no hay otro.”*

Él creó este planeta para que estuviera habitado. Volvamos ahora al principio. La obra de los seis días cabe bajo el aspecto de reconstrucción, de re-creación para que volviera a su estado original. Por tanto, no es la creación original. Es algo así como hacerse cargo de una casa derruida para remodelarla y arreglarla, a fin de que vuelva a su estado original.

Veamos ahora Génesis 1:27,28: *“Y creó Dios*

*al hombre a su imagen, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra."*

El término traducido "llenad" tiene la significación más amplia de "volver a llenar". ¿Qué significaría esto? Que hubo algo anteriormente. Si Adán y Eva hubieran sido los primeros y no hubiera existido nadie antes de ellos, Dios no habría utilizado esta palabra.

Sé que no se puede construir una doctrina con una sola palabra, pero no es ese el caso, puesto que he mencionado otros versículos bíblicos, y lo seguiré haciendo. Vayamos ahora a Génesis 9:1,2.

Génesis 9:1 dice: "*Bendijo Dios a Noé y a sus hijos, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.*" Es la misma terminología. No había quedado nadie más que Noé y su familia, después de haber existido un mundo habitado. Dios les hizo el mismo encargo que les hiciera a Adán y Eva. En el caso de Noé es fácil comprender el sentido de "volver a llenar" que toma el mandato divino.

## **EL REINADO PREADÁMICO DE LUCIFER**

Lucifer había gobernado ya este planeta. Se

había convertido en una criatura caída antes de los tiempos de Adán y Eva, puesto que cuando llegó hasta ellos ya lo era. Por consiguiente, tuvo que caer durante esta época preadámica. Isaías 14:12-14 nos habla de que él había lanzado una auténtica invasión a los cielos desde la Tierra, durante su revolución, que tuvo lugar en algún momento del pasado remoto.

Creo ver con claridad que la única explicación de muchos pasajes de la Biblia, de los restos de animales prehistóricos y de la terminología que Dios usó con Adán, es que existió un sistema social preadámico en este mundo. En otras palabras, que este mundo estuvo habitado por seres inteligentes y por animales que eran un poco diferentes a los que tenemos hoy. Cómo eran esos seres inteligentes; si eran exactamente iguales a nosotros, no lo sabemos.

## **EL ADVERSARIO**

¿Cuándo y cómo se convirtió Lucifer en el “diablo”, esto es, en el adversario, y debilitó a las naciones, tal como dicen las Escrituras? Lo está haciendo aún ahora, pero lo hizo anteriormente también. ¿Desde dónde subió a los cielos? Desde

esta Tierra, como veremos. Quería exaltar su trono por encima de las estrellas de Dios.

¿Cuándo cayó del cielo? ¿Cuál es el origen de los demonios? ¿Qué causó la calamidad descrita en Génesis 1:2? ¿Por qué fue preparado el infierno para el diablo y sus ángeles, tal como declara Mateo 25:41? ¿Por qué está situado en el corazón de la Tierra?

Se halla en el centro de este planeta porque aquí fue donde tuvo lugar la revolución que tuvo por consecuencia la caída de Lucifer y de la tercera parte de los ángeles, y el estado caótico en que quedó el planeta mismo.

Además, ¿por qué le dijo Dios a Adán que volviera a llenar la tierra, y no simplemente que la llenara? Estas preguntas y varias más quedarían sin respuesta si no creyéramos en la existencia de un mundo preadámico.

Veamos ahora la caída de Lucifer. Nuestra visión de los planes divinos de redención debe ir más allá del hecho de que Jesús haya venido a morir en la cruz del Calvario. Esta fue la culminación de esos grandiosos planes, pero ¿qué había sucedido anteriormente?

Es triste decirlo, pero la mayoría de los humanos van por un camino de perdición rumbo al

infierno. Satanás es el causante de todo esto. Él se rebeló y cayó, arrastrando a la tercera parte de los ángeles. En ningún lugar de la Biblia se nos dice cómo se enfrentó Dios a esta revolución. ¿Les dio oportunidad de arrepentirse? La Biblia no lo explica, sencillamente porque no es una historia de la creación, caída, juicio y redención de los ángeles, sino de los hombres. El centro del mensaje de la Biblia tiene que ver con el ser humano, y cuanto se dice respecto de los ángeles, los demonios, el mundo anterior a Adán y cosas similares, es aquello necesario para la revelación del plan de Dios en cuanto a la redención de la humanidad. Por eso disponemos de tan pocos detalles.

En 1 Timoteo 5:21 leemos que Pablo dice: *“Te encarezco delante de Dios y del Señor Jesucristo, y de sus ángeles escogidos, que guardes estas cosas sin prejuicios, no haciendo nada con parcialidad.”* La palabra “escogidos” que se refiere a los ángeles, es la misma utilizada para hablar de los hombres escogidos, que son los redimidos. Hablar de “ángeles escogidos” es insinuar que posiblemente Dios les concediera a ellos un período de gracia para que se pudieran arrepentir. La Biblia no lo dice específicamente, pero creo que debemos llegar a la conclusión de que los

ángeles sí tuvieron alguna forma de obtener gracia y reconciliación. Algunos son llamados “escogidos” porque habían caído, pero se reconciliaron con Dios.

El es un Dios de misericordia, y siempre ha actuado así con los humanos rebeldes. Debemos creer que fue igualmente misericordioso con los ángeles caídos, los demonios y los rebeldes preadámicos y les proporcionó un medio de obtener gracia que estuviera de acuerdo con la naturaleza de ellos. No estoy construyendo una doctrina con todo esto, pero esa es mi opinión.

Veamos ahora la procedencia de Satanás. He aquí lo que dice Isaías 14:12-14: *“¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero, hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo.”*

Observe que habla de la caída de Lucifer y menciona naciones. No está hablando del presente, sino de naciones que existían antes de la creación de Adán. ¿Por qué cayó Lucifer? Su odio por Dios se volvió tan intenso, que lideró una

**rebelión contra Él. Se volvió malvado, perverso y asesino. Dirigió una invasión contra Dios, que lanzó desde esta Tierra. Creo que lo podemos demostrar con las Escrituras.**

Dios lo había creado con sabiduría, grandes conocimientos e inteligencia. Sin embargo, los celos y el orgullo lo impulsaron a hacer lo que hizo. Sucedió porque todos los seres inteligentes que Dios crea gozan de libre albedrío. Dios no los fuerza a vivir como Él quiere; pueden escoger entre servirle o no. Lucifer prefirió no servirle y se convirtió en Satanás.

## **¿HASTA CUÁNDO LA PRUEBA?**

Adán y Eva fueron creados en un estado de inocencia y servían a Dios, como les había sucedido a los ángeles anteriormente. La única diferencia es que ellos fueron los únicos creados y por medio de la procreación saldría de ellos toda la raza humana, mientras que los ángeles fueron creados todos al mismo tiempo.

No sabemos cuánto tiempo transcurrió entre su creación y su caída. Durante esta época había una gran comunicación entre ellos y Dios. Génesis 3:8 menciona que oyeron la voz de Jehová

Dios, que se paseaba por el huerto. También parece que los ángeles vivieron en un estado de inocencia durante cierto tiempo. Todos servían a Dios. Cuánto duró, no lo sabemos. ¿Quién tentó a Lucifer? No lo sabemos, pero sí sabemos que cayó. Dice la Biblia que se enaltecizó en su corazón; no da más detalles.

Nos viene a la mente otra pregunta. Si después de todo lo que ha estado sucediendo, Dios lo vuelve a llevar todo a como debería estar, se acaba la maldad y Satanás queda encerrado, ¿podrían volver a suceder las mismas cosas?

No; no pueden volver a suceder, porque el tiempo de prueba es el actual. Leamos lo que dice Isaías 66:22-24: *“Porque como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago permanecerán delante de mí, dice Jehová, así permanecerá vuestra descendencia y vuestro nombre. Y de mes en mes, y de día de reposo en día de reposo, vendrán todos a adorar delante de mí, dijo Jehová. Y saldrán, y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí; porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre.”*

Eso es lo que va a suceder después del Milenio. Cuando dice “así permanecerá vuestra des-

endencia y vuestro nombre” está diciendo que ya no habrá más destrucción. El versículo 24 habla de los santos glorificados y la gente natural que vivirá para siempre en la tierra. Sabemos que habrá un lago de fuego en el corazón del planeta y que los seres humanos podrán verlo. Éste será en sí mismo la mayor de las lecciones.

## **¿ERA ADÁN MÁS INTELIGENTE QUE EL HOMBRE DE HOY?**

Mi respuesta es que sí. Adán tenía más inteligencia y más conocimiento. En realidad no tenía más sabiduría, porque la sabiduría procede de dos fuentes: de Dios y de la experiencia. Ahora bien, era sumamente inteligente, y le diré por qué.

Génesis 2:19 dice: *“Jehová Dios formó, pues, de la tierra toda bestia del campo, y toda ave de los cielos, y las trajo a Adán para que viese cómo las había de llamar; y todo lo que Adán llamó a los animales vivientes, ése es su nombre.”*

¿Qué significa esto? Que los nombres que les dio describían a la perfección las características de cada uno de ellos. Adán tenía que poseer una vasta inteligencia para poder comprender todas sus funciones, fortalezas, atributos y limitaciones. Esto

exige una inteligencia superior a la del hombre actual.

Antes de la caída, sus capacidades mentales no estaban dañadas en forma alguna. Adán no era ningún rústico hombre primitivo y cavernícola que se alimentaba con carne cruda entre gruñidos como los animales, tal como afirman algunos. Al contrario: tenía comunicación continua con Dios, y el temor de Dios es el principio de la sabiduría. Adán caminaba a diario con Dios, y sin duda, Dios le enseñaba algo cuando hablaba con él. Debe ser maravilloso tener a Dios por maestro.

Un día el hombre regresará a ese estado, cuando vuelva Jesucristo, Satanás sea encerrado y la maldición sea quitada de este planeta.

## **LA UTILIDAD DE SATANÁS**

Todos nos hemos preguntado alguna vez por qué Dios no destruyó a Satanás cuando éste cayó, sobre todo teniendo en cuenta todos los problemas y sufrimientos que causaría. Quizá le diera amplia oportunidad de arrepentirse. Quizá vio que lo podría utilizar para purificar al hombre. Satanás sería el catalizador en la separación del trigo y la paja.

¿Cómo podemos hablar de que Dios use a Satanás? Porque sabemos que la tentación es un eficaz instrumento en la maduración y el fortalecimiento de sus hijos. Dios no es nunca quien origina las tentaciones, pero a veces las permite con este fin. Algún día llegará la hora en que Satanás deje de ser útil.

Si nuestra vida de prueba sobre este planeta no tuviera el lado tenebroso que proporcionan Satanás y la tentación, no sería tal prueba y no podríamos salir de ella tan puros como el oro, ni se podría hacer distinción entre quienes desean servir al Señor y quienes se rebelan contra Él. Esto no quiere decir que fuera voluntad de Dios que la maldad se extendiera por la Tierra, pero sabemos que hay ocasiones en que Él usa las cosas, aunque no haya tenido que ver en el origen de ellas.

## **¿QUÉ SUCEDERÁ DESPUÉS?**

Las criaturas superiores, aquéllas que tienen espíritu, son eternas e indestructibles. Los animales irracionales tienen cierto nivel de inteligencia y la Biblia afirma que tienen alma, en el sentido de que tienen vida, pero no tienen espíritu. Esto nos dice que Satanás no será aniquilado, sino confi-

nado para toda la eternidad al lago de fuego, y esto sucederá tan pronto como haya dejado de ser útil.

Originalmente, el hombre era perfecto en cuanto a inocencia y ausencia de pecado. La sabiduría de Adán era muy superior; en muchos sentidos, superior a la del hombre actual, puesto que no había tenido lugar su caída. Esta creó terribles problemas en nuestra mente, nuestro cuerpo, nuestra personalidad, nuestra naturaleza toda. . . Tan terribles son sus consecuencias, que sólo la obra redentora de Jesucristo puede sacar al ser humano de ese estado. ¿Qué sucederá después? Que el hombre regresará a lo que era Adán antes de su caída, y no caerá nunca más.

Cuando Adán fue creado, no se halló en un mundo caído, sino en un mundo restaurado, perfecto y de límpida belleza. Satanás se logró introducir en él, pero no tenía control ni autoridad. . . hasta que Adán se los cedió.

## **EL HOMBRE QUE DIOS CREÓ**

Dios habría podido crear al hombre de tal forma que le fuera imposible pecar, o con una fuerza de voluntad tan grande, que nunca cediera a la tentación. Habría podido destruir o aprisionar al

**diablo.** Son muchas las cosas que habría podido hacer.

No obstante, debemos comprender varias cosas. En primer lugar, que lo creado por Él era perfecto. En segundo, que hizo al hombre de la mejor forma posible. En tercero, que si quería una criatura realmente excelente, tenía que darle el poder de amarlo o rechazarlo. Es imposible hacer algo que sólo ame, porque poder amar significa tener también la capacidad de odiar.

Es cierto que había un peligro en todo ello: el odio era tan posible como el amor; la rebelión era tan posible como la adoración.

## **LA VOLUNTAD HUMANA**

Todo amor auténtico procede de una voluntad libre, y lo mismo podemos decir del odio. Amo a Dios porque quiero, y esa es la única clase genuina de amor. Dios tampoco quiso dar al hombre una voluntad tan fuerte que nunca cediera a la tentación, porque una voluntad así dejaría de ser voluntad para ser programación. No existe voluntad donde no hay posibilidad de escoger. Esa es la razón de que Dios pusiera el árbol de la ciencia del bien y del mal en el Edén. Adán tenía una voluntad

libre, y debía escoger. Si no le daba algo que sirviera de medio para tomar esa decisión, habría sido un superhombre. . . encarcelado.

Adán fue creado como hombre maduro, y no como niño. Su inocencia no era como la de los niños, que existe debido a la falta de conocimiento. Dios le había hablado. No había plantado el árbol sin hablarle del peligro: *“De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol de la ciencia del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás”* (Génesis 2:16b,17).

## **EL PRECIO DE LA SOBERBIA**

Cuando Dios creó a Lucifer, éste era perfecto, hermoso, probablemente la más excelente de todas sus criaturas. Creo poder probar a partir de la Palabra de Dios, que gobernaba en esta tierra una creación preadámica que tenía naciones y ciudades. Esa es la razón del abismo que encontramos entre los dos primeros versículos de la Biblia, al considerar que Dios no crea nada desordenado y vacío.

El gobierno de Lucifer estuvo lleno de justicia, pureza, santidad y bendición hasta su caída.

No sabemos el tiempo ni los detalles, porque no es éste el tema de la Biblia.

Vayamos ahora a Ezequiel 28, donde hallaremos la razón de su caída. En el pasaje que veremos se produce una doble referencia. Las palabras van dirigidas al rey o príncipe de Tiro, pero en realidad dice cosas que no pueden corresponder a la realidad de un ser humano. Es algo similar a lo que sucedió cuando Jesús se volvió hacia Pedro para decir: “¡Quítate de delante de mí, Satanás!” No estaba diciendo que Pedro fuera Satanás, sino que era Satanás quien lo había instigado a hablar de la forma que lo había hecho.

*“Hijo de hombre, levanta endechas sobre el rey de Tiro, y dile: Así ha dicho Jehová el Señor: Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura: de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbunclo, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú, querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que*

*fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”* (Ezequiel 28:12-15).

Hay en este texto varias cosas que no son aplicables al rey de Tiro. Se le dice que había sido “el sello de la perfección”, y se le habla del día de su creación. Ninguna de las dos cosas se puede referir a un ser humano. Lucifer, como los demás ángeles, no había nacido, sino que había sido objeto de un acto creador directo de parte de Dios y era un ser muy especial, lleno de sabiduría y perfección. Tenía una posición que lo hacía la criatura más poderosa de todas, incluso por encima de Gabriel y Miguel.

Sigamos leyendo y encontraremos la razón de su caída: *“A causa de la multitud de tus contrataciones fuiste lleno de iniquidad, y pecaste; por lo que yo te eché del monte de Dios, y te arrojé de entre las piedras del fuego, oh querubín protector. Se enaltecíó tu corazón a causa de tu hermosura, corrompiste tu sabiduría a causa de tu esplendor; yo te arrojaré por tierra; delante de los reyes te pondré para que miren en ti”* (vv. 16,17).

En otras palabras, se sintió tan perfecto, que corrompió su sabiduría. Entonces, Dios mismo lo hizo caer. Lucas 10:18 e Isaías 14:12 lo confirman. Había dicho: “Subiré al cielo. . .” Había hecho

planes para destronar a Dios mismo. Lo habían seguido la tercera parte de los ángeles y sus súbditos mortales. Con él siguen aún, ayudándolo en sus esfuerzos por destruir los planes de Dios.

Por supuesto, Dios sabía desde el principio que tenían rebelión en el corazón. ¿Por qué no los detuvo? Porque tenían una voluntad libre. La gran calumnia del adversario era que Dios obligaba a sus criaturas a servirlo; que no podían hacer otra cosa. Por consiguiente, lo que Dios tuvo que hacer fue asegurarse de que los que le sirvieran lo hicieran voluntariamente.

Me parece que Dios amaba mucho a Lucifer. Era criatura suya. Sin embargo, cuando no hubo más remedio, tuvo que arrojarlo del cielo con sus seguidores. Comprendamos que Dios puede hacer muchas cosas que no hace, precisamente porque es Dios. Aun después de esto, los rebeldes siguieron tratando de hacer todo lo posible para destruir el reino de Dios, y Satanás sigue creyendo que él sabe mejor que Dios cómo gobernar su reino.

En Lucas 10:18 leemos: "*Y les dijo: Yo veía a Satanás caer del cielo como un rayo.*" Se refiere a la revolución de la que hemos hablado. Los súbditos de Lucifer que mencionamos son los que hemos llamado "preadamitas".

## **LOS ESPÍRITUS DEMONÍACOS**

Aparte de lo ya mencionado, no tengo textos bíblicos en qué apoyarme, pero creo que los espíritus demoníacos se originaron en esa caída preadámica. Antes que tuviera lugar había seres inteligentes, con ciudades y naciones y con una civilización, que servían y amaban a Dios. Yo los llamaría "hombres", puesto que Jeremías los llama así en uno de los pasajes en que se refiere a ellos. Su inteligencia debe haber sido poderosa, puesto que Lucifer trató de destronar a Dios en el cielo con la ayuda de ellos.

Estas inteligentes criaturas que habían estado sometidas en justicia a Lucifer, se convirtieron en ciudadanos de las tinieblas. Creo que ése es el origen de los espíritus demoníacos. Estos antiguos súbditos de Lucifer lo siguen sirviendo, en un estado caído, tal como lo hacen los ángeles que cayeron con él.

## **EL EVOLUCIONISMO**

Uno de los intentos continuos de Satanás ha sido tratar de hacer creer que Dios no creó los cielos, la tierra, la humanidad y cuanto existe. En

**realidad**, él querría que el hombre no creyera en Dios. Así tuvo su origen la teoría de la evolución.

En la mayoría de los sistemas escolares se enseña como una realidad demostrada, cuando sólo es una teoría sin pruebas que la apoyen. Se publican en las revistas grabados de criaturas extrañas que caminan cada vez más erectas, y la última de ellas es un ser humano.

Por supuesto, todo esto es inventado. Hace poco, un hombre de ciencia declaró en Inglaterra que había decidido abandonar el evolucionismo, sencillamente porque no es científico.

De existir una evolución, hallaríamos muestras de ella en alguna parte. La respuesta de los evolucionistas es que se necesitan millones de años para que se desarrollen las distintas etapas. Sin embargo, según esto deberíamos tener con nosotros alguna criatura que fuera mitad humana, mitad antropeide, o algo parecido. No hay evidencia alguna de que exista nada así en todo el planeta.

Realmente, hace falta gran credulidad para aceptar la evolución. Todo, según ella, ha sido obra de una serie de casualidades muy difíciles de aceptar. Prefiero creer y enseñar lo que dice la Biblia: *"En el principio creó Dios los cielos y la*

*tierra. Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas."*

Los evolucionistas no se ponen de acuerdo ni siquiera respecto de la forma en que comenzó todo. Hablan de una serie de teorías, muchas veces opuestas por completo entre sí. En realidad, no lo saben. Todas comienzan con la materia, pero no saben de dónde vino la materia. No saben cómo las moléculas recibieron su energía interna, ni cómo llegaron a existir unas leyes inflexibles que las gobiernan y que han hecho que produzcan todas las cosas que tenemos en el presente.

Su teoría —y eso es todo lo que es— no señala por qué aquellos que la defienden tienen un odio tan amargo contra la idea de que el Dios de la Biblia fuera la causa primera de todas las cosas. La evolución no toma en cuenta los hechos demostrados, y en cambio tiene fe absoluta en que todo lo que existe surgió de una materia que nadie sabe de dónde salió. Los maestros de la evolución niegan abiertamente a Dios, a la Biblia y los hechos reales, y les continúan robando a millones de jóvenes su fe. Siguen dibujando esquemas de cómo la ameba se transformó en el ser humano, y

**adivinando** acerca de cómo era la vida en cada una de las etapas evolucionarias. En cambio, se niegan a aceptar la verdad bíblica respecto del origen de todas las cosas, a pesar de que es la única explicación sensata: Dios las creó. Los evolucionistas hablan atrevidamente para negar a Dios y su obra creadora, al mismo tiempo que adoptan la pose del que tiene la única verdad sobre el tema, cuando lo cierto es que no tienen en sus manos verdad alguna.

## **¿PUEDE UN CRISTIANO CREER EN LA EVOLUCIÓN?**

No es posible creer en el Dios de la Biblia y en la evolución al mismo tiempo. En la evolución no hay lugar para Dios, porque elimina de entrada la idea de que el hombre haya sido creado por Él, así como la de una humanidad caída. Es decir, que desecha desde el principio la necesidad de un Salvador y la existencia de un alma y un espíritu. Esto es humanismo secular. No hay cielo ni infierno, porque no hay más vida que ésta.

Todo aquel cristiano que trate de armonizar la evolución y la Biblia, estará desechando a Dios a pesar de lo que piense, y le estará haciendo un mal

favor a la Iglesia. Es imposible combinar la evolución con el cristianismo auténtico. Además de esto, no hay un solo aspecto de la evolución orgánica que haya sido demostrado jamás; mucho menos su teoría central. No es un solo eslabón el perdido; en realidad toda la cadena anda perdida. El evolucionismo es una filosofía especulativa en plena bancarrota, y no una realidad científica. Sólo una sociedad también en bancarrota espiritual podría pensar en creerla.

Por ejemplo, la evolución enseña que el pelo de los animales ha evolucionado desde las escamas de animales prehistóricos. ¿Se ha preguntado alguna vez por qué no vemos animal alguno que tenga unas escamas que parezcan pelo, o viceversa? ¿Tiene alguna verruga? Pues vigílela, porque según parece, las verrugas se convierten en extremidades, así como los ojos parecen proceder de pecas y los oídos se desarrollaron de otras manchas. Todo lo que existe en el universo procede de unas cuantas moléculas que nadie sabe de dónde vinieron, y el hombre es primo hermano de los simios, gracias a un antepasado común.

Esto es lo que nuestros niños aprenden en las escuelas. Ésta es la gran enseñanza, la más fabulosa de las filosofías, la disciplina científica que ha

revolucionado al hombre y lo ha sacado del atávico y primitivo culto a una deidad sobrenatural. “La nada, actuando sobre nada, por medio de nada, sin ninguna razón y para nada. . . lo produjo todo.” ¿Qué tal?

Mire las cosas que lo rodean. Su reloj, por ejemplo. Los evolucionistas quieren que creamos en la posibilidad de tomar un puñado de limaduras, tornillos y tuercas, tirarlos todos sobre las mesa y que se conviertan de pronto en un reloj capaz de dar la hora y la fecha. ¿No le parece absurdo? Pues más o menos eso es la evolución.

Cuentan que hace algún tiempo, en la Unión Soviética, un maestro estaba enseñando evolucionismo. Todo procedía de la materia de forma casual, según él. En su clase había un jovencito que era cristiano y por supuesto, no creía aquello. El alumno hizo en su casa una maqueta muy exacta del sistema solar. La llevó a la clase una mañana muy temprano y la puso sobre el escritorio del maestro. Cuando éste entró, se quedó admirado. Preguntó: “¿Quién hizo esto?” Nadie le respondió. Dijo entonces: “Éste es uno de los mejores trabajos que he visto. Quiero saber quién lo hizo.” Nadie respondió. Finalmente, molesto, dijo: “Quiero saber inmediatamente quién hizo

esto. No pudo hacerse solo.” Entonces, el joven-  
cito se levantó y le dijo: “Maestro, eso es lo que he  
estado tratando de decir durante meses. Las cosas  
no se hacen solas.” Lo pusieron en la cárcel, pero  
había logrado demostrar algo. Las cosas no se  
hicieron solas. Dios las creó. En el principio,  
¡Dios!

## CREACIONISMO Y EVOLUCIONISMO

Génesis 1:1 dice: “*En el principio creó Dios los cielos y la tierra.*” Yo soy creacionista. Creo que Dios creó todas las cosas. En cambio, Satanás no ha creado nada; él es una criatura y no tiene poder creador. Lo que ha hecho es tomar algo creado por Dios, torcerlo y convertirlo en otra cosa totalmente distinta a la que Dios quería que fuera.

El evolucionismo es un mito sin evidencias científicas en que apoyarse. No es más que un invento lleno de mentira. Dos de los Salmos, el 14 y el 53, comienzan con las mismas palabras: “*Dice el necio en su corazón: No hay Dios.*” Eso es lo que afirman los evolucionistas. Las evidencias de la existencia de Dios son tantas hoy, que ningún ser humano puede ya en toda verdad y

**sinceridad** declarar que Él no existe. Todos los seres humanos capaces de pensar tienen que admitir que existe algo, y nosotros sabemos que ese “algo” es el Dios de la Biblia.

No obstante, en la mayoría de las escuelas, a todo nivel, se enseña la evolución como una realidad demostrada. Debo decir que cuando un niño comienza su vida en medio de la mentira, está condenado a la destrucción.

*“En el principio creó Dios los cielos y la tierra.”* He aquí el fundamento de todas las normas morales, de toda la educación y de todo cuanto podemos aprender. Si alguna vez es destruida esta sociedad, muchos factores habrán contribuido a ello, pero en mi opinión el más determinante de todos será el tipo de educación que están recibiendo nuestros niños y nuestros jóvenes, la cual es capaz de destruirlos totalmente. Es necesario que se produzca un cambio.

Uno de los mayores argumentos que se oyen es el de que “todo el mundo cree en la evolución”, incluyendo un buen número de teólogos y científicos. Pueden creer lo que quieran, sin que por ello deje de ser cierto o falso. La ciencia genuina rechaza la evolución, porque no es más que una teoría, sin evidencias a su favor. Realmente, hace

falta demasiada fe para creer en la evolución, como explicaba un científico hace poco.

En cuanto a los teólogos, todo el mundo espera de ellos que sean verdaderos eruditos en cuanto a la Palabra de Dios. La triste realidad es que muchos aceptan alguna forma de evolución y la tratan de retorcer para convertirla en una especie de método creador usado por Dios. Esto va en contra de la Palabra de Dios, fundamento de lo que todos suponen que ellos deberían creer. Llegan a decir que esta evolución se halla expresada en los primeros capítulos de la Biblia. Yo no la he encontrado.

Habrán cristianos que digan: “Si la mayoría de los teólogos lo creen, será que es cierto.” Déjeme citar algo que dijo Pablo: “*Si alguno os predica diferente evangelio del que os hemos anunciado, sea anatema.*” Aunque se trate de un gran teólogo, no lo escuche, si dice que el método de Dios para crear fue la evolución, por muchos títulos que tenga en su haber.

Lamentablemente, en estos momentos muchos seminarios están repletos de gente que no cree en Dios. Éstos son los que están destruyendo la fe de millones de jóvenes y poniéndolos en el camino al infierno.

## **PUNTOS BÁSICOS DEL EVOLUCIONISMO**

1.— El evolucionismo prefiere a los filósofos paganos, por encima de Dios, de Cristo, del Espíritu Santo y de la Biblia.

2.— Aristóteles hablaba del principio de espontaneidad interna. En realidad es la misma idea de los evolucionistas, quienes lo llaman “fuerzas intrínsecas” o “energía impersonal eterna”.

3.— El poder creador de un Dios vivo y personal es sustituido por fuerzas ciegas.

4.— Degrada al hombre desde la posición de creatura e imagen de Dios hasta la condición de descendiente de animales irracionales. Eso es exactamente lo que desean hacer: reducir a la imagen de Dios al nivel de los animales.

5.— Esto hace también de Jesucristo, el segundo y último Adán, un simple descendiente de animales irracionales.

6.— No acepta la caída del hombre. ¿Cómo podría un simple animal, evolucionado desde una molécula que existió hace miles de millones de años, regresar a etapas anteriores por una caída moral?

7.— La evolución desecha todo lo que sea milagros de la Biblia y lo sobrenatural en todas sus formas. El único milagro o poder que acepta es la fuerza interna de las moléculas.

8.— El evolucionismo considera imposible e innecesaria la concepción virginal de Cristo, y hace de Él un producto de la evolución, como los demás hombres. Por consiguiente, hace de Él también un mentiroso.

9.— Niega también la resurrección corporal de Cristo y declara que es contraria al proceso de evolución de las fuerzas internas en su progreso.

10.— El evolucionismo niega además el sacrificio expiatorio de Cristo, porque según los evolucionistas no hubo tal caída, y por tanto no existe tal pecado por el cual hacer expiación. La regeneración lograda por medio de un poder exterior es directamente opuesta a las llamadas “fuerzas internas”. Cuando se profundiza en esto, se comienza a ver todo el panorama, y por qué ellos piensan que no necesitan un Salvador.

11.— Niega la segunda venida de Cristo. En otras palabras, niega la restauración y conservación final de todas las cosas por un acto personal de Dios.

12.— El evolucionismo no acepta la autoridad

**de la Biblia como revelación real de un Dios personal y vivo.**

Como puede ver, alegar que el cristiano puede aceptar la evolución si no toma la Biblia al pie de la letra —tal como muchos están haciendo—, es ceder ante los enemigos de Cristo, del Espíritu Santo, de la Biblia, de todas las enseñanzas cristianas y de Dios mismo.

## **REALIDADES ACERCA DE LA EVOLUCIÓN**

Quiero presentarle ahora algunas realidades contrarias a la evolución:

1.— La Biblia, de principio a fin, condena la teoría de una evolución, tanto cósmica como orgánica, y declara sin lugar a confusión que Dios fue quien trajo a la existencia a todas las criaturas; que Dios creó al hombre a su imagen y que hizo todas las cosas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho.

2.— Es ley de la naturaleza que nada produce algo superior a sí mismo. En otras palabras, que un ser inferior no puede producir otro superior a él. Tampoco es posible encontrar seres que se hallen a mitad de camino entre dos formas de vida

distintas. Cuando las criaturas están a merced de sus propias tendencias internas, lo que suelen hacer es degenerar y empobrecerse, en lugar de progresar, como afirma el evolucionismo sin poder presentar pruebas de esta declaración básica en su teoría.

3.— En el primer capítulo del Génesis se dice diez veces que todo lo creado por Dios recibió poder para reproducirse según su propia especie y nada ha roto jamás esta ley para producir algo diferente. Esta realidad es una ley con rigor científico, que invalida la teoría de la evolución. No ha existido jamás una situación en que un ser inferior haya producido un ser humano, y el famoso eslabón perdido seguirá perdido para siempre.

4.— No puede haber evolución sin que existan primero los seres vivos, con su poder de reproducción. Si la reproducción es una condición previa, no se la puede considerar producto de la evolución, de manera que tenemos aquí algo que está tratando de producir algo donde no existe nada. . .

Podría seguir, pero creo que ya he dicho bastante. Todo se podría reducir a una realidad: "*En el principio creó Dios los cielos y la tierra*"

(Genesis 1:1). Ahora quiero mostrarle algunos errores en cuanto al concepto de Dios.

## ERRORES ACERCA DE DIOS

Veamos las diferentes ideas que sostienen los humanos respecto de Dios.

1.— En primer lugar, el *ateísmo*, que niega del todo su existencia.

2.— A continuación, el *agnosticismo*. Ser agnóstico significa sencillamente no saber nada. Si oye decir a alguien que es agnóstico, lo que está diciendo es que quizá exista un Dios, pero él no lo sabe ni puede llegar a saberlo. Lo que niega es que estemos capacitados para conocer a Dios.

3.— El *politeísmo* cree que hay un dios para cada cosa de la naturaleza y para cada fase de la vida. En la India tienen algo así como tres millones de dioses. Hay otras formas de politeísmo diferentes y más sutiles en el mundo hoy.

4.— Existe también el *panteísmo*. Para los panteístas todo es Dios; Él está en todas las cosas y en todos los seres vivos.

5.— El *dualismo* enseña que hay dos principios eternos y opuestos, uno bueno y el otro malo, y que ambos son divinos.

6.— El *deísmo* es la creencia de que Dios creó al mundo y lo puso en movimiento, dejándolo marchar por su cuenta, sin interferencia externa. Se basa en razonamientos naturales y en el rechazo de una salvación real y de los dogmas sobrenaturales del cristianismo. Es una religión natural en la que creen millones de personas. Para ellas, Dios creó este mundo, hizo al hombre y se desentendió de ellos, por lo que no interviene de forma alguna en nuestros asuntos.

7.— Existe además el *monismo*, que enseña que todas las cosas fueron hechas a partir de una sustancia. El hombre y Dios son uno en esencia, en sustancia, aunque no sean el mismo ser. Para ellos, todo el universo y todas las cosas que hay en él son manifestaciones diversas de Dios.

8.— El *materialismo* niega distinción alguna entre la mente y la materia. Todas las manifestaciones de la vida y todas las fuerzas son propiedades de la materia. Según el materialismo, el cerebro del hombre segrega pensamientos al igual que el hígado segrega la bilis. El hombre es un mecanismo y por tanto no es responsable de sus acciones. La consecuencia principal de estas ideas es el comunismo. Lo único que importa realmente es la sustancia, la materia. Por consiguiente, la

medida del hombre es lo que pueda producir, porque es una maquinaria más.

9.— También mencionaré la llamada “*metafísica*”, teoría especulativa respecto del poder de la mente sobre la materia. Hoy en día están de moda la percepción extrasensorial y cosas similares. La metafísica enseña que todo está en la mente; que todo es mente. En realidad, es como si no hubiera materia. Nada palpable existe realmente. Por supuesto, Dios es la “mente universal”, y también la materia, las criaturas y todo cuanto existe. Todo cuanto tenga que ver con un Dios personal, un Cristo personal, un Espíritu Santo personal, expiación, un diablo personal, demonios y ángeles, es considerado un error típico de la mente mortal. En otras palabras, para ellos nada de esto existe.

10.— Por último mencionaré el *unitarismo*, doctrina que niega la existencia de una Trinidad divina.

Al darle estas diez concepciones distintas acerca de Dios, he querido poner los cimientos respecto de las ideas erróneas que tiene el hombre acerca de Dios. Si usted quiere saber quién es Dios y cómo es, vaya al Dios de la Biblia, al Todopoderoso que creó cielos y tierra, al Dios amoroso que

envió a su Hijo Unigénito, al Dios del juicio y la misericordia, al Dios del que se afirma que es “*luz, y no hay ningunas tinieblas en él*” (1 Juan 1:5).

## EL DIOS REAL

Yo creo en la posibilidad de demostrar que Dios existe. Enumeraré los argumentos más importantes a favor:

1.— *La creación.* El hecho de que el mundo material tuvo un principio no es solamente algo que declara la Biblia, sino que lo confirman la geología, la astronomía y otras ciencias. La naturaleza confirma que hubo un principio. Todo que tiene un principio debe su existencia a una causa productora superior a ello. No es posible que una forma inferior se convierta en superior por medio de proceso alguno, como pretenden los evolucionistas.

La causa de esa creación debe ser infinitamente mayor. Además, debe ser inteligente y personal, porque una fuerza ciega no sería capaz de realizar algo así. Decir que Dios no existe es semejante a afirmar que nadie hizo los relojes, automóviles, radios y televisores que usamos. Es

decir, que hubo Alguien que lo hizo todo.

2.— *El orden.* Es fácil ver en el diseño y la intencionalidad que se notan en la creación que tuvo que haber alguien inteligente que lo planificara todo a fin de dirigir todas las cosas a fines útiles. Alguien le dijo a un astronauta a su regreso de la Luna que esta hazaña iba a probar que Dios no existe. En cambio el astronauta dijo que para él probó lo contrario. Antes de salir al espacio, él no sabía si había un Dios o no. Sin embargo, para que su viaje fuera perfecto, todo tuvo que marchar con exactitud cronométrica: la rotación de la Tierra, las fuerzas gravitacionales del planeta y de su satélite y muchos factores más. Esta fue su respuesta: “Señor, yo sé que Dios existe, porque un sistema tan perfecto tuvo que tener un creador. No pudo ser producto del azar, como enseña el evolucionismo.”

3.— *La intuición.* Es decir, una conciencia interna que es innata en el ser humano. En todos los humanos hay una creencia intuitiva en que Dios existe. Algunos la han ignorado o asfixiado tanto que no queda nada de ella, pero allí estuvo al principio. Esa creencia es parte del ser humano mismo, tanto como respirar o comer. No la entenderá del todo, pero está presente dentro de él.

4.— *La naturaleza humana.* La naturaleza moral y espiritual del hombre sabe que hay un Dios que aprueba o condena todos sus actos. Existe una conciencia, que es la voz de Dios en el interior del hombre a favor de las leyes morales, y es ley en sí misma. Esto implica la existencia de un legislador moral.

Ciertamente, se puede torcer tanto la conciencia que no llegue a representar la voz de Dios. Se la puede arrancar, destruir, torcer, pero es algo que se halla originalmente en el hombre; que forma parte de su naturaleza.

5.— *La universalidad de esta creencia.* Son muy amplia mayoría los seres humanos de todos los lugares y épocas que han reconocido la existencia de Dios. Tanto las tribus más atrasadas y primitivas en su religiosidad, como los pueblos más civilizados, han creído en un Ser Supremo.

6.— *La universalidad del anhelo por Dios.* Cuando alguien tiene hambre, sabemos que esa hambre pide algo que la satisfaga. Cuando el ser humano tiene anhelo de Dios, ese anhelo exige que alguien o algo lo satisfaga, y existe un anhelo por Dios que es universal. Todos los seres humanos tienen hambre de satisfacción espiritual y anhelan un salvador, aunque muchos no lo com-

prendan y a veces ni siquiera lo crean.

7.— *Las limitaciones y necesidades.* Todos los seres humanos de todas las épocas han reconocido también que para ellos el Ser Supremo es absolutamente necesario, debido a sus necesidades y a las limitaciones que les impone su naturaleza humana. Dios es quien sostiene y bendice la vida.

8.— *La armonía.* Creer en la existencia de Dios es la única forma realista de creer.

Cuando se tiene una llave que puede abrir una puerta, se tiene la respuesta en la mano. El ateísmo no es respuesta a problema alguno, y no abre ninguna puerta. Convierte a la naturaleza, a la Biblia, a la creación y a Dios en mentirosos, y deja al hombre desvalido y con las manos vacías.

9.— *La historia.* Los acontecimientos históricos presentan evidencias muy claras de la existencia y la providencia de Dios, especialmente en el surgimiento y la caída de las naciones.

10.— *Las Escrituras.* La Palabra de Dios afirma su existencia y nos lo revela.

## **LO QUE DEBE CREER EL CRISTIANO**

1.— Que la Biblia es la Palabra de Dios y que

no contiene en sí errores ni contradicciones.

2.— Que Dios es un ser personal que creó todas las sustancias, tanto materiales como espirituales, y que del material creado formó personalmente los mundos y todas las criaturas que hay en ellos.

3.— Que Dios creó al hombre a su propia imagen y semejanza en un día, y no en un período de muchos siglos; que lo creó en plena madurez, altamente inteligente, y que el hombre no desciende de formas inferiores de vida.

4.— Que todos los ángeles y seres espirituales fueron creados por Dios plenamente maduros e inteligentes. En otras palabras, que no hubo evolución en ellos tampoco.

5.— Que Dios creó al hombre, a los animales y a las plantas con capacidad de reproducirse según su especie.

6.— Que Jesucristo es Hijo de Dios es un sentido único y exclusivo. Que Él es el Unigénito del Padre, y no un hijo de Dios en el sentido que se podría ampliar a todos los humanos.

7.— Que el Espíritu Santo es una persona separada y distinta del Padre y del Hijo; que los tres tienen cuerpo, alma y espíritu propios. Debo decir que hay cristianos buenos y sinceros que no

interpretan las cosas de igual manera. Ellos tienen derecho a interpretarlas de otra forma, y no estoy negando su fidelidad a Dios y a su Palabra. Sólo se trata de una diferencia en cuanto a la interpretación.

8.— Que Cristo fue engendrado de manera sobrenatural, y no como los demás hombres; que Él nació de una mujer y del Espíritu Santo, sin concurso de padre humano.

9.— Que la muerte de Cristo fue expiatoria y no ejemplar. En otras palabras, que murió por todos los hombres, que su sangre es la única expiación por el pecado y que por sus llagas fuimos sanados.

10.— Que Jesucristo se levantó físicamente de entre los muertos, y no espiritualmente. Que Él vive para siempre en su cuerpo terrenal resucitado y representa a los hombres ante el Padre como Sumo Sacerdote y Salvador.

11.— Que Jesucristo ascendió corporalmente a los cielos y volverá de igual manera para reinar eternamente, para sofocar toda rebelión y para restaurar el dominio de Dios y del hombre sobre el mundo, tal como era todo antes de la caída del hombre.

12.— Que el ser humano es pecador, caído de

su justicia original y de una posición altamente inteligente y responsable, como cabeza de la creación actual. Debe creer que, alejado de la gracia redentora de Dios, el hombre está perdido. El hombre no es una infortunada víctima del ambiente, que pueda llegar a hacer el bien a base de cultivarse a sí mismo.

13.— Que el hombre es justificado por la fe en la sangre de Jesucristo, y que el resultado es una regeneración sobrenatural que viene de lo alto. No es justificado por obras, por desarrollo natural interno, o por esfuerzo propio.

14.— Que la vida, tanto humana como animal y vegetal, ha degenerado y se halla bajo una maldición. El hombre es quien escogió permanecer en el pecado, las enfermedades y los sufrimientos que hay en la tierra, y sólo mediante la redención en Cristo, toda la creación será restaurada a su perfección y bondad iniciales.

15.— Que todos los hombres que acepten a Cristo y se conformen al plan de Dios serán salvos, resucitarán de entre los muertos a la inmoralidad y ayudarán a Dios a gobernar el universo para siempre.

16.— Que todos los que rechacen a Cristo y no se conformen a los planes de Dios para el hombre,

**pagarán la pena eterna por el pecado, serán resucitados para la inmortalidad, y serán castigados eternamente en el lago de fuego.**

Toda negación de Dios o de su plan presentado en las Escrituras hace de Él un mentiroso y condena el alma. Si alguien, debido a su ignorancia respecto de la Biblia, piensa que puede creer en la evolución y en las Escrituras al mismo tiempo, Satanás lo está engañando abiertamente. Debe escoger una de estas dos cosas: o con Dios y la Biblia, o con la evolución y sus suposiciones.

Me parece que no queda sombra alguna de duda respecto de la existencia de Dios y de su papel creador. Realmente es una necedad no creer en Él. La posición lógica de un ser humano cuando ve delante de sí tantas evidencias abrumadoras debe ser aceptarlo y permitirle que entre y actúe en su corazón.

60-097  
SPANISH